



Manuel Silva: "Lobos y Ovejas"

Por Ignacio Valente

Con el sello de Galería Paulina Waugh han aparecido dos nuevos libros de poesía, al parecer, usual: uno muy convencional y neutro, *El jardín de las palmeras*, firmado por Jomá, y otro de sorprendente calidad, *Lobos y ovejas*, cuyo autor es Manuel Silva Acevedo. Este notable libro parece ser su primera obra, a pesar de lo cual exhibe un lenguaje sumamente seguro y poético, sin vacilaciones, y una extraña madurez psicológica para indagar la hondura y sobre todo la contradicción de los sentimientos humanos.

El asunto del libro es en apariencia sencillo: habla una oveja, con temple y naturaleza ovina; habla del lobo que quisiera ser. Hay más que una parábola en esta extraña pugna de identidades; hay algo profundamente humano que se errada en estas reproches y nostalgias de oveja mal nacida, que padeció por la condición lobuna un sobreesfuerzo vertiginoso; es decir, el temor natural de su especie, unido a una terrible fascinación por el poder y la maldad de su deseado enemigo.

Per qué si soy oveja
deploro mi ovina mansedumbre
Per qué maldigo mi pacífica cabeza
Vuelta hacia el sol
Per qué deseo ahogarme
en la sangre de mis brutas hermanas
apacientadas
Me parieron de mala manera
Ma parieron oveja
Soy tan desgraciada y temerosa
No soy más que una oveja pordiosera
Me desprecio a mí misma
cuando escucho a los lobos
que añilan monte adelante

Es curioso el naciente destino de este poeta. No hay en él ninguno de los temas usuales de los primeros balbuceos líricos; no hay nada de convencional en sus acilamientos. Es rehuido con plena seguridad los temas y las formas habituales del que comienza a escribir, para crear esta extraña parábola de la existencia moral, que sorprende por su originalidad y su rigor. Al hilo de esta creación, desarrolla

un lenguaje seguro, sin incertidumbres. La rara profundidad del vértigo que lo consume ha engendrado este idioma vivo, claro, casi sin metáforas, como si bastara la sola gran metáfora que es esta fábula entera.

Si es siempre difícil o imposible explicar un poema, en este caso se torna difícil explicar incluso por qué nos impresiona tan hondamente esta ocurrencia peregrina de la oveja con nostalgias de lobo. ¿Significa acaso el deseo que todos tenemos de ser lo contrario que somos? ¿Significa el secreto deseo de hostilidad que late en nuestras civilizadas existencias? ¿Significa la insatisfacción motiva del ser humano? Pero éstas son solamente explicaciones, y además derivadas y secundarias, que de ninguna manera dan cuenta de la sólida (metáfora coherente) del poema, que no explica nada, que no analiza nada, que sólo se limita a desarrollar el ferviente llamado de la sangre, bajo la forma de esta pacífica oveja que tiembla de espanto y de placer frente a la existencia agreste y salvaje y más libre de los lobos. Se trata de una parábola concreta, que no se deja explicar siquiera en términos de bondad o maldad, que no pretende la romántica glorificación luterana de la perversidad, ni tampoco el resentimiento de un Nietzsche hacia lo convencionalmente bueno y pacífico o su admiración por lo señorial y cruel. Todas estas son categorías derivadas, que no están propiamente contenidas en el poema; el texto sólo plantea el hecho lamentable de una confusión de identidades en un mismo ser, la pugna secreta entre dos naturalezas.

Se diría que en este contraste hay una suerte de ingrediente sádico, y desde luego una violencia inusitada, una sed de sangre que a veces alcanza momentos algiidos:

El lobo huidista me dio alance
Se me trepó al cuello derribándome
y enterró sus colmillos en mi cuello
Vieja loba, me dijo
Vieja loba píel de oveja
Quiero morir contigo

Esperaré a los perros

La sangre me manaba a borbotones

No trata de un motivo franciscano al revés. El lobo no depora nada, no resento su condición brutal, no se siente atraído por ningún mansedumbre; simplemente es lobo, con una naturaleza íntegra y segura. Es la oveja quien anhela su transformación, quien desea convertirse en el enemigo de su especie. Por lo demás, en todo el poema no hay ningún alarde humano: ninguna referencia al mundo de los hombres o de sus sentimientos, ninguna postulación de lo que es o debería ser la naturaleza humana. Es este hermetismo el que da su encanto al poema, y también el que lo cierra en su misterio. Puestos a hacer un alcance al mundo de los hombres —al que en último término debe referirse el poema— diríamos que el autor se sitúa más allá del bien y del mal, evitando toda alegoría dualista; contempla simplemente la integridad de la naturaleza, llena de fuerzas contrarias, y arroja al hombre como el centro de toda contradicción, en ese sitio más alto donde las contrarias encuentran una misteriosa unidad. La vida es pugna, nostalgia, vértigo; el hombre es una s las cosas, comprende en su fuerza interior todas las contradicciones opuestas y de algún modo las asimila. No es que luchan en su alma el bien y el mal, porque ésta sería una interpretación simplista de la parábola. El hombre simplemente contempla este mundo desgraciado que es una imagen velada y no explícita de su ambigüedad, de su difícil identidad.

La última palabra sobre este notable poema parecería ser la ambigüedad. Es lo que sucede a menudo con los mejores poemas. Manuel Silva Acevedo arranca, de esta primera obra, con un promisorio impulso, desdona lo convencional, habla con un lenguaje seguro y claro, y desde la brevedad de este poema nos anuncia una obra poética de calidad que esperamos no se frustra. Si avanza sin concesiones por esta compleja línea, la conseguirá; tiene, a pesar de su juventud, todas las condiciones para realizar esta difícil promesa.

El Mercurio, Santiago, 3-X-1976 P. II.

Manuel Silva: "lobos y ovejas" [artículo] Ignacio Valente.

Libros y documentos

AUTORÍA

Valente, Ignacio, 1936-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Manuel Silva: "lobos y ovejas" [artículo] Ignacio Valente.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile